

**PALABRAS DE ALICIA BÁRCENA, SECRETARIA EJECUTIVA DE LA  
COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, EN  
OCASIÓN DEL LANZAMIENTO DE REVISTA CEPAL  
Santiago, Chile, 30 de abril de 2009**

Hoy iniciamos una nueva etapa en la trayectoria de una de las publicaciones más emblemáticas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Hoy presentamos la edición número 97 de Revista CEPAL con un nuevo formato gráfico y una línea editorial ampliada y renovada.

Vivimos un cambio de época.

Las radicales transformaciones derivadas del avance de la globalización entendida como la contracción sin precedentes de las nociones de tiempo y espacio se unen a las infinitas posibilidades de la revolución tecnológica en el mundo de las comunicaciones. Transformaciones en las formas de producir, en las relaciones de poder, en las formas de vivir en sociedad, de percibir el entorno. Un nuevo mundo de oportunidades y de amenazas.

Cuando aún no somos capaces de absorber estas transformaciones, se nos viene de frente el desafío del cambio climático y la necesidad de transformar radicalmente las formas de producir y consumir energía.

En momentos como estos es cuando la producción de ideas y la necesidad de poner la mirada en el horizonte se hacen no solo importantes, sino que también urgentes e imprescindibles.

Por ello uno de mis objetivos al asumir como Secretaria Ejecutiva de la Comisión ha sido el de dar un renovado impulso a la Revista, con el fin de poder reflejar los nuevos y dinámicos escenarios de la realidad contemporánea.

Se trata de repensar el desarrollo desde la región y para la región. Conforme a ello, la Revista seguirá ampliando su horizonte temático para abordar las principales tendencias contemporáneas del saber y lograr una cobertura y tratamiento adecuados de temas emergentes del desarrollo tan importantes como la sustentabilidad ambiental, la gobernabilidad democrática, la incorporación de nuevos actores relevantes en la economía mundial, la agudización de las crisis globales y la revisión crítica de los paradigmas dominantes de la economía política, así como las dimensiones de género, juventud y etnia y del ordenamiento territorial.

El Consejo Editorial está presidido por el Sr. Osvaldo Sunkel y está integrado además por investigadores destacados de diversos aspectos del desarrollo, tanto de América Latina y el Caribe como del resto del mundo. Además del Consejo Editorial, la Revista cuenta con un nuevo equipo editorial que integran el Sr. André Hofman como Director y Miguel Torres como Editor Técnico, quienes desde septiembre del año pasado junto a Osvaldo Sunkel han venido trabajando en implementar los nuevos objetivos de Revista CEPAL.

La calidad, independencia, y rigor académico son principios constitutivos e irrenunciables de la Revista Cepal. Velar por su cumplimiento es misión de este nuevo equipo de Dirección del mismo modo como lo ha sido durante los últimos 32 años bajo las conducciones de Raúl Prebisch, Aníbal Pinto y Oscar Altimir.

El trabajo riguroso realizado en estos años han permitido que nuestra versión en inglés —CEPAL Review— haya sido indizada en el Social Sciences Citation Index (SSCI) de Thomson ISI y en el Journal of Economic Literature (JEL), perteneciente a la American Economic Association.

El inicio de una nueva fase implica la conclusión de un ciclo que le antecede. Sostenemos que ninguna nueva construcción analítica es factible sin una valoración profunda por la historia, las instituciones, los procesos y las personas que la generan. No hay innovaciones ni creaciones sin una base de sustento.

La *Revista de la CEPAL* fue inaugurada en 1976 bajo la Secretaría Ejecutiva de Enrique Iglesias, y vino a sustituir el *Boletín Económico de América Latina*, que se publicó desde 1956 hasta la primera mitad de los años 1970. El *Boletín* ofrecía una reseña de la coyuntura latinoamericana que además de complementar los estudios económicos anuales de la Comisión, publicaba artículos especiales sobre distintos temas relacionados con la economía regional, de carácter más estructural, así como notas informativas y metodológicas.

A mediados de los años 70, cuando surge la nueva Revista de la CEPAL, los temas que motivan sus líneas de investigación prioritarias se relacionan con los estilos de desarrollo, en un contexto internacional caracterizado por la dependencia, el sobreendeudamiento y la insuficiente capacidad exportadora de la región. Tal como lo sintetiza Ricardo Bielschowsky en su compilación alusiva a los cincuenta años de la CEPAL, los análisis de esos años se plasman a través de ideas centradas en las estrategias de crecimiento, sus vínculos con la estructura productiva, los patrones distributivos y las estructuras de poder.

De esta manera, este decenio es un período de profundización de las ideas que tendieron orientar e incorporar con mayor énfasis la dimensión social del desarrollo y su estrecha vinculación con los aspectos económicos, en las cuales los problemas de la pobreza y la distribución de los ingresos empiezan a cobrar cada vez mayor relevancia.

En este contexto se funda la Revista de la CEPAL. Su primer Director fue Don Raúl Prebisch, quien contó con el apoyo del sociólogo argentino Adolfo Gurrieri, como editor ejecutivo. En su artículo de memorias “Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo”, Don Raúl decía de la quinta de esas etapas que ella “se inició en realidad cuando, tras muchos años de fructífero servicio internacional, pude liberarme de las responsabilidades ejecutivas y la CEPAL me puso a cargo de su revista, donde resumí mis ideas en una serie de artículos que me sirvieron de base para escribir *Capitalismo periférico. Crisis y transformación...* Esta constituyó la quinta etapa, probablemente la última, de mi pensamiento sobre los problemas del desarrollo económico”.

Raúl Prebisch ejerció la dirección de la revista desde 1976 hasta sus últimos días de vida. En esos diez años de conducción, la revista publicó las ideas de Prebisch sobre la naturaleza del capitalismo periférico, y múltiples artículos sobre los estilos de

desarrollo que dominaron el debate cepalino de la segunda mitad del decenio de 1970, bajo el enfoque intelectual de Aníbal Pinto, quien no solo conceptualizó la noción de estilos de desarrollo sino que además instaló la noción de la heterogeneidad estructural. A ello se sumaba la dimensión sociológica que aportaron Marshall Wolfe y Jorge Graciarena.

En la constante búsqueda de un pensamiento heterodoxo y multidisciplinario, donde la economía dialoga fluidamente con la historia, la sociología, la ciencia política y otros muchos saberes, la Revista también plasmó en sus páginas otras conceptualizaciones creadas en esta casa. Así, por ejemplo, un talentoso economista llamado Fernando Fajnzylber, por el año 1981, reflexionaba, en el N° 15 de nuestra revista, acerca de las experiencias de crecimiento de largo plazo y las estrategias de industrialización de economías extrarregionales, tratando de establecer un paralelo con los procesos de América Latina. Este artículo, junto a otros en los que analizó la situación de las economías capitalistas avanzadas y las asiáticas de industrialización tardía, constituirían importantes insumos para dos de los conceptos más relevantes del autor: la “industrialización trunca” y el “casillero vacío”.

Por las páginas de la Revista también se reseñaron importantes aportes de los más destacados exponentes del estructuralismo latinoamericano. Este es el caso de Celso Furtado y sus análisis sobre los vínculos entre cultura y desarrollo. También estuvieron las contribuciones venidas desde la sociología del desarrollo. Se trata de años de mucha inestabilidad política y un contexto caracterizado por la irrupción generalizada de dictaduras militares, especialmente en el Cono Sur. Bajo estas condiciones la CEPAL y su revista abordaron la contingencia política internacional, y analizaron acuciosamente el vínculo entre desarrollo y democracia. Estos análisis se materializaron en las páginas de la Revista de la CEPAL a través de los artículos de Fernando Enrique Cardoso, sobre la reivindicación democrática y los movimientos sociales, y muy especialmente en Medina Echeverría y su visión renovadora de la democracia y sus contenidos.

La Revista a través de toda su trayectoria también permitió estudiar y revisar de manera crítica la propia evolución de la CEPAL. Un artículo señero en esta línea de investigaciones, es el clásico trabajo del ya mencionado Fernando Enrique, se trata de *La originalidad de la copia: la CEPAL y la idea del desarrollo*.

La segunda fase de conducción de la Revista de la CEPAL, comienza en 1987, cuando tras el fallecimiento de Raúl Prebisch, asume la dirección de la Publicación Aníbal Pinto, quien tuvo la colaboración del cientista político chileno, Eugenio Lahera. Pinto dirigió la Revista hasta septiembre de 1995, fecha en que falleció, dejando un gran legado a los estudiosos del desarrollo económico de América Latina.

En esta fase de conducción, y bajo el mando de Gert Rosenthal en la Secretaría Ejecutiva de la Comisión, la Revista fue un medio difusor de las nuevas ideas fuerza de la CEPAL. Así es como, a través de nuestra revista, se difundieron e incubaron diversos ideas y análisis que años más tarde, bajo la coordinación de Fernando Fajnzylber, se plasmarían en la propuesta de transformación productiva con equidad.

Hacia mediados de los años noventa, especialmente bajo la dirección de Óscar Altimir, a quien años más tarde se sumaría Reynaldo Bajraj como director adjunto, la revista se convirtió en un gran difusor de ideas sobre el desarrollo de la región para una creciente

masa crítica de académicos e investigadores de otras instituciones, no solo latinoamericanas, sino que también de otras regiones.

Soplan hoy nuevos vientos en el mundo y en la Región.

La CEPAL sabe los enormes desafíos que tiene por delante para pensar junto a los países los caminos del desarrollo. Y la Revista sabrá ser fiel exponente de esta misión.

Quiero agradecer muy sinceramente la presencia de los distinguidos intelectuales Vittorio Corbo y Óscar Muñoz, quienes nos honran con sus comentarios sobre el contenido del número 97 de Revista CEPAL.

Deseo el mejor de los éxitos al nuevo Equipo y Consejo Editorial de Revista CEPAL, e invito a todos los investigadores de la Región a aportar y someter sus contribuciones al juicio crítico de nuestra publicación.

Muchas gracias.